

estos fenómenos. ¿Procederá la coloracion del oxígeno, cuya presencia haga tomar cierta forma á las *moleculas* que reflectan los colores? En tal caso es facil de conocer que se verifica la descoloracion porque el carbon se apodera del oxígeno, y solo absorviéndolo se puede explicar la formacion del gas ácido carbónico que se desprende al descolorarse los licores.

Es imposible admitir un principio colorante inherente á la materia; y así es inútil suponer una afinidad particular entre él y el carbono. Varios médicos han experimentado que el carbon se puede emplear como tópico para curar las úlceras phagedénicas. Yo no tengo duda en que tambien será útil administrarlo interiormente en algunas enfermedades; y sobre esta idea voy á trabajar y hacer mis indagaciones, repitiendo las que emprendí dos años há sobre el ácido carbónico considerado en sus efectos morbíficos. No se puede dudar que se ha de mirar como la causa principal de las fiebres endémicas de los sitios pantanosos &c.

*Medio de mantener y hacer trabajar las abejas en tiempo de los mayores frios.*¹

Si conocemos bien las abejas y la utilidad que producen ¿por qué no es general este ramo de economía? ¿por qué los habitantes del campo que poseen terrenos ingratos no salen de su miseria por este medio? ¿acaso les detiene el peligro de perder en los frios del invierno sus colmenas, ó la miel que necesitan las abejas para mantenerse quando les faltan plantas y flores? El que enseñe á evitar estos inconvenientes hará un servicio á los pobres: si yo consigo que trabajen mis abejas en los grandes frios, es porque las defiendo del rigor de la estacion y las mantengo: el trabajar es vivir para estos preciosos insectos; la dificultad solo consiste en buscar el modo de conservarlos, y de hacerlos vivir sin que se mantengan de la miel.

¹ Por la señora Gacon Dufour. Dec. Phil. n. 18, an. XI. Extracto.

De la pared que defiende á las colmenas del norte ha de salir una especie de toldo ó cobertizo de paja que cubra como vara y media mas adelante de la fila de colmenas. Este cobertizo de paja ha de estar inclinado para que escurran las aguas. Si llueve mucho se puede cubrir con encerados que evitan la humedad. Si el invierno es muy rigoroso, como lo fué el de 1788, se cuelga por delante una especie de cortina hecha tambien de paja que ha de baxar casi tanto como las colmenas, á fin de cortar el frio, que es mucho mas vivo quando viene perpendicular. Así quedan seguras, como lo he experimentado diez años, y principalmente en los inviernos de 1784 y 1785.

Para mantener y entretener las abejas se ha de plantar debaxo de su cobertizo tomillo, espliego, salvia, hisopo, todas plantas vivaces, cuyo perpetuo verdor place á las abejas, que susurran entre ellas y las chupan con mucho gusto, como que no estan cubiertas de nieve: pero no les basta esto, necesitan mas alimento; y para proporcionarselo se recoge en el verano toda la fruta inútil que se cae de los árboles, peras, manzanas, ciruelas, higos, uvas, cáscaras de melon &c; y con las lias del vino se les compone una especie de uvate ó arrope que comen con mucho apetito. Para un invierno necesita cada colmena una orza de seis libras. Se pone ésta dos veces al dia junto á la salida de las abejas: todas vienen á comer, y en lugar de gastar de su miel la aumentan; sacan mejor cera, y no se introduce en ellas cierto insecto que las destruye: no dexan de trabajar, y pueden echar enxambres un mes antes de lo regular, en lo que hay mucha ventaja.

Por este medio se aumenta el producto de la miel y de la cera. Si se atendiese mas al cuidado de las colmenas, no seriamos tributarios de los extrangeros por la cera que nos traen.

*Modo de curar las cortaduras.*¹

Si las cortaduras que nos hacemos con qualquier instrumento son ligeras , facilmente se curan , solo con evitar el contacto del ayre , y manteniéndolas unidas con un cabezal empapado en agua y vino , y atado con una venda, como se hace en una sangría.

Si la cortadura es profunda, se ha de dexar desangrar un poco , se ha de comprimir suavemente para echar fuera toda la sangre que se haya cuajado en ella , y despues de bien limpia se juntan los labios , y se mantienen así con dos cabezalitos puestos cada uno á su lado á lo largo de la llaga y bien asegurados con vendas, que se han de humedecer con agua y vino.

Si se dexa algunos dias la llaga fresca sin curarla, ó curándola mal, se apartan sus labios, y se descubre en ellos una linea negra que forma la sangre coagulada: en este caso es menester ayudar á la naturaleza separando dicha sangre, y avivando la llaga con un lienzo fino humedecido en agua tibia mezclada con vino, que se pasa repetidas veces por lo interior de ella: de esta manera se renueva , y se procura reunir como se ha dicho.

Quando sale de la llaga mucha sangre se dexa caer un chorro de agua fria sobre la herida, sus contornos y aun sobre todo el miembro en que esté , con lo qual se suele detener la sangre ; pero si continúa saliendo, se le aplica agárico ó yesca fina y suave á la abertura de las arterias , sosteniéndola con un vendage no muy apretado ni floxo. Dicha materia esponjosa es muy flexible , y al mismo tiempo abraza suavemente todos los puntos de la superficie , se empapa en la sangre , que bien coagulada dexa cubierta la llaga. El agárico de roble , que llaman tambien hongo astringente , se forma en este arbol y en otros ; se machaca hasta que queda muy blando y esponjoso , y no tiene los inconvenientes de las hilas, porque las partes de éste están unidas , y el pedazo que se

1 Journal d' economie rurale : *extracto.*

aplica forma solo una masa que se levanta entera ; y si se usa de hilas suelen quedar algunas adheridas á la llaga. Dicho agárico es un remedio que se deberá tener á mano para quando se necesite.

Con la yesca comun se puede suplir bien por el agárico, y acaso no obra solo como cuerpo esponjoso y blando, pues el estado carbonoso en que se hallan algunas yescas puede contribuir á detener la sangre , como que parece que el carbon tiene esta virtud.

Lo dicho basta para que cada uno se cure aquellas llagas en que no sea necesario llamar al facultativo.

En la educacion de las niñas hacen entrar algunos diferentes habilidades que aprenden con mucho trabajo, y despues las sirven de muy poco ó nada : mas cuenta tendria á las que han de ser madres de familia que entrase en su instruccion el conocimiento y aplicacion de estos remedios caseros , tan propios del amor maternal, y de la compasion de la que sabe gobernar su casa y socorrer á su vecindad. De esta manera se acostumbrian á ver salir la sangre sin desmayarse , y abandonarían aquel exceso de sensibilidad de que algunas se precian , y que está muy lejos de ser virtud : la sensibilidad que se ha de apreciar es aquella que sabe sufrir los males , y reprimir los sentimientos dolorosos que excitan , á fin de poderlos aliviar.

Medio para que engorden los caballos.

En una gazeta de Bremen se dice , que los Dinamarqueses escogen en sazón las ortigas que mas escuecen , y les quitan la semilla que secan al sol ; la reducen á polvo, y quando por la mañana dan avena á sus caballos mezclan un puñado de dicho polvo , persuadidos de que por este único medio se hacen fuertes , abultados de carnes, y se les pone la piel muy lustrosa.